LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0 25

(PORTE PAGADO)

Año IV.— Núm. 189

Conocer y propaga una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 31 DE 1920

I. S. G. COLLECTIE UGO FEDELI

LA REVOLUCION RUSA Y LA III INTERNACIONAL

La revolución rusa y la III Internacional no es la misma cosa, como pretenden muchos, entre ellos los socialistas. Y esto es necesario aclararlo, sobre todo en América, por la razón que se pretende crear un malicioso confusionismo para desviar a la clase trabajadora del verdadero cauce revolucionario.

La III Internacional, y en especial manera como pretenden interpretarla los socialistas parlamentarios—que simulan ser revolucionarios por el hecho de haberse adherido a última hora a la III Internacional –no es en sí la revolución rusa misma.

La revolución social triunfante en Rusia con el esfuerzo de todos los que han creído en la bondad de la acción revolucionaria y en contraposición con todos los partidos parlamentarios, inclusive el socialismo, no es hija de la III Internacional—por cuanto fué creada después—, ni van a ser tampoco los que van a desarrollar la revolución social en todas partes del mundo aquellos que se adhieran a esa misma III Internacional.

Si bien, iniciada y triunfante la revolución en Rusia, pudo tener el nacimiento de esa III en contraposición a la II Internacional, un tinte radical, después, en el prurito de ensancharla, abultarla numéricamente, fué perdiendo la pureza revolucionaria hasta convertirse en un recolector de organismos que, aun aceptando teóricamente la revolución, siguen y seguirán desarrollando y confiando exclusivamente en la acción parlamentaria, colaboracionista con los mismos a quienes dicen querer destruir.

De modo, pues, que para que los obreros desconocedores de todo esto no sean mareados por los eternos oportunistas y las falsas sirenas de la emancipación proletaria, es bueno se sepa y que: que no pueden honrada y sinceramente marchar hacia una revolución completamente transformadora aquellos hombres y partidos que encienden «una vela a dios y otra al diablo», o sea que propaguen dos medios de lucha tan antagónicas como son la acción política y la acción revolucionaria.

¿Cómo, por ejemplo, podemos confiar en la honradez y sinceridad revolucionaria de aquellas tracciones que, como los socialistas del Uruguay, y socialistas y sindicalistas de la Argentina, siempre han negado su apoyo a todo movimiento francamente revolucionario y transformador?

¿Acaso, por el sólo hecho de que los socialistas parlamentarios del Uruguay se hayan adherido a la III Internacional, y, en breves días lo hará el Partido Socialista Argentino y la Federación R. Argentina *camaleónica*--entidades, estas, netamente refractarias a toda verdadera transformación — puede ser prueba de sincera evolución hacia tácticas por ellos siempre repudiadas?

——

La revolución social rusa, entonces, para ser defendida y extenderla a los demás países, no es menester formar parte de la «Tercera Internacional de los Sindicatos Rojos», que vienen prestigiando maliciosamente los revulucioonarios de última hora de este rincón de América.

La revolución social, esa verdadera revolución social que transformará desde sus baces el actual régimen burgués--estatal, será hecha por esos organismos como la «Federación Obrera R. Uruguaya» y «Feduración Obrera R. Argentina» que, conjuntamente con las fuerzas anarquistas, vienen pregonando desde hace años las bondades de una total transformación económica y política.

Fuera de estos organismos y fuerzas revolucionarias señaladas, no puede haber por este Continente otras entidades que interpreten verdaderamente el momento histórico que vivimos. Los que pretenden surgir, vestidas ponposamente con rótulo de un revolucionarismo de moda, son aquellos organismos prestigiados por los eternos aventureros de la política, que ven que es la forma de continuar viviendo del presupuesto diefrazándose de revolucionarios.

Por lo tanto, todo trabajador que quiera alistarse sinceramente en las filas de un organismo con el deseo de emanciparse de verdad, debe fijarse que únicamente ha de figurar la revolución social como medio de lucha.

En cambio, de aquellas entidades o partidos que, si bien aceptan la revolución, no dejan de concurrir a las urnas para disputar a los burgueses unas cuantas diputaciones, deben alejarse cuanto antes, para no servir de pasto a unos cuantos pretenciosos que quieren que este régimen de ignominia se eternice.

Vida anarquista

——

Diversos criterios han habido acerca de cómo debe orientarse la propaganda anarquista y cuáles son los medios más provechosos por que debe optarse, y con frecuencia las oposiciones de criterio sobre el particular han sido origen de distanciamientos enconados. Sin embargo, no sería posible concretar en una única y exclusiva manera de hacer las cosas. No es que nos refiramos ahora a un antagonismo de conceptos, sino al medio y a la forma de realizar nuestra propaganda. Es decir: que ella no puede quedar limitada a la acción del periódico, por ejemplo. Es preciso el folleto, es preciso el manifiesto, son precisas las conferencias públicas, la actividad en el campo gremial, etc.

Claro está que todo esto se ha hecho siempre que se ha podido y se continúa haciendo; como que también se le concede una mayor atención a aquello más fundamental, que acaso sea nuestra prensa y nuestra actividad gremial. Hoy más que nunca hemos de preocuparnos, pues, de nuestra acción gremial y de nuestra prensa, y, muy lejos en pensar detenernos, hemos de consagrarnos para continuar adelante, con más actividad que nunca. No se concibe, pues, que por un simple mal momento, o por esas dificultades lógicas que se encuentran en la lucha, pueda ningún compañero, de esa muchachada joven y entusiasta que está realizando la buena obra, tener la condenable intención de desertar, como acobardados y decepcionados por simples contratiempos o por la impresión que les cause la malevolencia y la ruindad que suele encontrarse en el camino.

Tenemos que sobreponernos a esas cosas y no dejarnos aplastar por un ocasional estado de ánimo que nos origine cualquier incidencia desagradable.

Cierto es que continúa con muchas deficiencias, particularmente el campo obrero, del que no podemos apartar la atención un momento. Reflexionemos bien sobre esto, procurando realizar dentro de los gremios una actividad, no sólo más intensa que la actual, sinó más inteligente, con mayor coherencia y unidad de esfuerzos entre los compañeros.

No puede dudarse que hacia tales cosas hemos de encaminarnos, y, resultará, en un futuro más o menos cercano, que tendremos la imperiosa necesidad de ensanchar la esfera de acción de nuestra prensa. No nos bastará el periódico, por cierto, necesitando entonces de un diario que complemente como es debido nuestra obra dentro de los gremios.

Tales son las proporciones más inmediatas que debe alcanzar la propaganda anarquista en nuestro ambiente y que reclaman muchos esfuerzos y una muy empeñosa voluntad de parte de los compañeros que así lo comprenden y conceptúan así las necesidades más perentorias.

La libertad de los presos en la Argentina.—Nuestra propaganda por la libertad de González

——

El gobierno argentino, con un pretexto cualquiera, ha dispuesto la libertad de muchos presos por cuestiones sociales, y parece que entre ellos los procesados de «Bandera Roja», los compañeros Rosales, Biondi y García Thomas. No así nomas un gobierno del temple reaccionario del argentino se desprende de una presa con que cumple la venganza que anima a aquellos vampiros enemigos del pueblo, conservadores acérrimos, envenenados aún por un sentimiento frailesco, que, como se sabe, es lo que puede hacer más ruines y más criminales a los hombres.

Se debe la libertad de aquellos buenos compañeros a que el proletariado no los olvida, a que el espíritu público hace sentir la indignacion que acusa la injusticia, y a que está siempre pronto el pueblo para ir a una lucha denodada y radical en procura de la libertad de sus presos. Y el gobierno argentino, previendo que pronto el oleaje de las santas iras populares llegaría a vencer los muros de las carceles malditas, optó por dejar en libertad a los presos. Hechos como este son extremadamente sintemáticos y alentadores, confirmando que el oportunismo de los que esperan la pronta redención de los desheredados también en América no es infundado, pués así son de terribles las tormentas de la cólera popular cuando llegan a amedrentar a los más recalcitrantes y terrores reaccionarios, que tienen hoy en Yrigoyen, su primer figura, dominada y vencida por aquel pueblo que ahora ve en libertad a sus presos más queridos.

Sirvanos de aliento aquel gran ejemplo. En la cárcel de Montevideo continúa preso Angel González.

No es un gladiador gallardo, como ese indiecito soñador, todo integridad y siempre voluntario al sacrificio qne se llama Hermenegildo Rosales. No es un sagitario, como García Thomas. No es un cruzado, como Biondi. Es un obrero oscuro, sin grandes brios, sin una actuación destacada en las filas revolucionarias. Angel González es un obrero desconocido de todos hasta ayer. Se quiere consumar una injusticia condenándolo; se quiere castigar en él a todo el proletariado que lucha, y eso basta. Lo defendemos lo mismo que si fuera uno de esos que están más en el alma del pueblo, al que dan su vida en una consagración a la lucha por la causa de su emancipación.

En esta segunda etapa en pro de la libertad del obrero González, ente el ejemplo que ahora nos llega de la Argentina y ante la mayor indignación que en el ánimo público se produce por continuar encarcelado aún aquel compañero, es seguro que habremos de obtener su libertad.

¡Adelante, pueblo!

Buen provecho, Mr. Golby

—

Entre el programa a desarrollarse en honor del embajador yanki, Mr. Golby, figuran las siguientes «comiditas»:

Martes 28, a la hora 21, banquete ofrecido por el Ministro de Relaciones Exteriores. De «postre» un «bailesito» en el Parque Hotel.

Miércoles 29. a la 21 hora, un banquete ofrecido por el Presidente Brum.

El jueves 30, un paseíto a Minas, donde un Ministro le ofrecerá un almuerzo campestre.

Y el viernes 31, otro banquete como punto final de la cosa.

De manera que Mr. Golby, se lo va a pasar comiendo los días que esté en Montevideo. Y deveras que se ha de precisar un estómago macanudo para ser embajador...

Ya verán Vds. como Mr. Golby va a sentirse encantado de «nuestra cultura» y de «nuestro progreso» y va a tener alguna frase de elogio para «nuestro país», colocándolo, por lo menos, como el primero de América...

Ante la bancarrota, la primera medid es no pagar más alquileres

—

La situación económica inicia una nueva bancarrota. Las víctimas, las eternas víctimas de los cálculos criminales y las alternativas del trabajo en este régimen maldito son invariablemente los desheredados. Como si pocas fueran las vicisitudes actuales; como si pocos fueran los dolores que al pueblo hieren, aún se ve llegar una situación horrible, situación desesperada en que mañana se verán sumidos los productores.

Cifremos en el desastre una esperanza salvadora. El sentimiento insurreccional, vibrante y demoledor, unirá en una acción efectiva las fuerzas de los desposeídos Llegará el momento de las resoluciones terminantes y definitivas. El hambre no nos postrará. No pereceremos resignados y flagelados por la anemia y la tuberculosis.

Debe iniciarse desde ya una gran agitación pública, interiorizando al pueblo del período horrible que para él comienza. Desechados todos los paliativos, todos esos esfuerzos que se esterilizan en procura de conquistas falsas, se requiere orientar las energías en procura de materializar verdaderas conquistas fundamentales que inicien la transformación del régimen económico. Y es en este tren de cosas que se requiere templar el espíritu público para afrontar la lucha, oponiendo como primer resolución práctica, el que la población se niegue lo más unánimemente posible a pagar alquileres.

Ante la bancarrota que se acelera, ante la crisis espantosa que se vislumbra, la primera medida defensiva que tenemos es poner fin al problema de la vivienda no pagando más alquiler.

Conquistemos por lo menos la vivienda oponiendo así al reformismo funesto de las viejas luchas un principio práctico y efectivo. ¿Que la cosa es compleja y difícil?... ¡Seguramente! ¡Pero más difícil y más complejo es perecer por una combinación criminal del capitalismo!

La crisis

—

Se habla de crisis nuevamente. Es la descomposición del régimen burgués que se acentúa en todas partes, y que no puede conjurarse, como lo dice, mistificando a sabiendas, el diario de los diputados y candidatos socialistas, con medidas gubernativas. La crisis, que acaso alcance proporciones no conocidas en este país, se acelera, mejor dicho, hace tiempo que ha comenzado, y pronto alcanzará un grado elevado y excepcional.

Después de todo, ese pueblo

PERMANENTE

Angel González

Aún está entre rejas, condenado a cinco años, por haber muerto en defensa propia a un «carnero» en la pasada huelga portuaria.

En cambio, los que defienden el actual desbarajuste social, los esbirros del ejército y la policía, gozan de libertad, no obstante haber muerto y herido en esa misma época a los siguientes obreros:

Rafael Montano, herido por el guardia civil N o 1029, de la 14.a sección

Floro Ferrari, muerto; Juan Villagrán, Modesto Sangiovani y Raimundo Fernández, heridos por el soldado del 3.o de Infantería Ramón Mendieta.

Alfonso Carrara, Alfredo Gómez, E. Eliseo Gómez, Juan Reira y Regino López, heridos de bala por «cosacos» del Escuadrón.

Mario Rodríguez, muerto; Justo Bonabán y P. Celestino Pintos, heridos por soldados del Escuadrón de Seguridad, en Paraguay y Uruguay

Ramón Pereira, muerto; un hermano de éste, Belisario Montes de Oca y Manuel Jacinto, heridos por el sargento Albino Fuentes.

Alfonso Sierra, muerto frente al mercado Central, por un esbirro del escuadrón.

En la Estación Central fué muerto un obrero y heridos varios –cuyos nombres no recordamos,—el 14 de Agosto, por soldados de Infantería.

Esta, como podrá comprenderse, es una lista incompleta de los crímenes que cometieron los defensores del Capital y el Estado en esa misma época en que Angel González, en legítima defensa, daba muerte a un «carnero».

Con esto deduzca el pueblo cómo los jueces hacen «justicia», y si nos sobra o no razón a nosotros, los hijos del trabajo, para exigir la inmediata libertad del hermano que injustamente está entre rejas.

que vota, que se divierte con el football y que no piensa en la carestía de la vida, necesita sentir mayores necesidades que las que aún sufre, ya que todavía no piensa seriamente en encarar el grave problema que su condición de desposeído le plantea.

Como es sabido, estas cosas sólo pueden afrontarse con ventaja y utilidad asumiendo actitudes decisivas, donde el derecho a la vida se defienda a costa de la vida misma. Pensamos que en esta ocasión no habremos de consentir que el hambre nos extenúe lentamente, soportándola con pasividad de corderos y resignación de fanático católico. Creemos que las mistificaciones burguesas, como la que apuntábamos al comienzo, no embarcarán a nadie, desde que ya son suficientes, y en demasía, los ejemplos comprobatorios de la inutilidad de los gobiernos para solucionar tales problemas

Aquí, depósitos y almacenes están abarrotados de todos los artículos de consumo, y además tenemos los trabajadores fuerzas para continuar produciendo con nuestro trabajo, y no es justo que esos artículos, obtenidos con nuestros sudores estén almacenados, perdiendose, así como no es justo que por los cálculos criminales del capitalismo se nos condene a una vida sedentaria y de holganza.

Los capitalistas almacenan el producto de nuestra labor y lo acaparan, lo dejan perderse o le prenden fuego, si así conviene a sus intereses de usurpadores, negándonos por último el derecho a trabajar, aun cuando ello sea también en provecho de ellos, que nos explotan.

Y es ante tal situación que hemos de posesionarnos los trabajadores, no sólo de esas mercaderías acaparadas, sino también de los medios de producción, para ordenar la vida del trabajo normalmente, evitando que en el futuro se creen estas situaciones a que hoy nos llevan los cálculos criminales de los acaparadores.

La crisis avanza horrorosa. Al pueblo le queda el recurso de perecer en la miseria y la mansedumbre, o reivindicar todos sus derechos a costa de los más grandes esfuerzos.

Noche buena...

Para los extenuados, usurpada su sangre en la fábrica y el taller; para las madres doloridas; para las madres enflaquecidas y martirizadas por el infortunio; para los niños proletarios, siempre pálidos y enfermisos, en cuyos ojos se ve reflejada la herencia de la miseria y el vicio..... ¿cómo fué la *Noche buena*?...

Para los presidarios; para los enfermos; para el sifilítico y el tuberculoso; para el inválido que cayó del andamio o en las trincheras perdió los brazos; para el que fué enloquecido por el infierno de las metrallas y los cañones..... para éllos, ¿cómo fué la *Noche buena*?...

Parece que la humanidad lleva la sangre emponzoñada por las bárbaras tradiciones del catolicismo. La fábula de la *Noche buena* es cruel, es funesta, es criminal. Pero aun perdura y tiene su fuerza en los ancestralismos, que el progreso y la educación extirparán totalmente en el futuro.

SI EL AUMENTO DE JORNAL es una ilusión, ¿por qué no gastar las energías en imponer precios a los artículos de consumo en relación a los jornales que se perciben enrelación, también, a nuestras necesidades?

Apreciaciones

Bajo la garra yanki

El concepto que abarca la realidad efectiva de la enorme decrepitud moral en los políticos, la prensa y gobernantes de este país, parecerá una exageración desproporcionada. Tanta es la villanía, la abdicación y el renunciamento, que la palabra que los exhiba, el verbo que los denuncie, parece hecho con intencionales abultamientos. Es en el ejercicio del relajamiento moral que han conseguido encallecer la conciencia pública.

Tan habituado llega a estar el pueblo a presenciar la indecencia; tanto lo contaminan las nauseabundas prédicas con que el periodismo encubre la cobardía y la servidumbre, que ni los hechos más horribles le hieren, no ya para indignarlo, sino ni siquiera para apercibirlo de la realidad y constatar la farsa y la hipocresía que le rodea.

La adulonería degradante al yanki potentado, iniciada por los gobernantes, salpica su podredumbre sobre el alma del pueblo. Y he ahí la adoración denigrante y el acatamiento servil que se infiltra en todas las capas sociales de este ambiente contaminado por todas las impurezas.

Nosotros sabemos muy bien que la justicia, como el derecho, no pueden buscarse en los conflictos que se plantean entre los Estados. A nosotros no pudo merecernos, cuando la guerra europea, la menor simpatía ninguno de los beligerantes. En esas contiendas no hay derecho, no hay justicia, no hay más nada que el apetito y el interés del capitalismo, ese enorme parásito, esa bestia monstruosa que devora a la humanidad. Así es que la invasion yanki a Santo Domingo no nos importa en otro sentido que lo que vale como constatación de la farsa y la hipocresía política de las democracias. Y por sobre nos interesa ahora, para definir el valer moral de los políticos y el periodismo uruguayos, sensibleros y llorosos ayer, cómplices y cobardes silenciadores, hoy, cuando los hechos son de la especie del siguiente, que publica la revista «España»:

«El caso más interesante es te de Monte Christi. La justicia americana había abierto un proceso a dos mujeres haitianas acusadas de caníbalismo, y cuando aún no había terminado la instrucción de ese proceso, los oficiales norteamericanos, que mandan aquella ciudad, exigieron la entrega de las dos haitianas, y las ahorcaron. Pocos días después fué encontrado el niño que se suponía víctima de la ferocidad de las infelices haitianas ahorcadas. Estaba muerto en un terreno donde habían jugado al «baseball» algunos soldados.

«Los mismos que mataron a niño por imprudencia, ahorcaron a las mujeres por sadismo de justicia«.

Ante esta monsturosidad, ¿no se siente el llanto de los cocodrilos uruguayos? El Presidente Brum, que diera aquella conferencia definiendo «el alcance de la política yanki. no se sonrojará de verguenza? ¡No! El Presidente Brum quiere colmar de agasajos estos días a un comisario yanki, que acaso sea el portador del precio conque se paga tanta decrepitud y obediencia.

Pero, ¿habrá quien piense en una elevación de conceptos cuando se juzga la podredumbre de la prensa y la política uruguaya?...

Fernando Robaina

Un premio...

Aquí, en América, todo es premio.

No sabemos que es lo que les encuentran, pero el hecho es que reunen unos cuantos toros y a unos de ellos le dan el premio.

A un caballo que tenga el aspecto de ser ligero, le dan el premio, y si les parece que vaa andar despacio, pero que promete arrastrar mucho peso, también le dan el premio.

A un chancho largo, alto y gordo, le dan premio: seguro, porque es más chancho que los demás, puesto que es más voluminoso...

Lo mismo sucede con las gallinas, los patos, los gansos y los periodistas. Todos los animales reciben premios.

¡Quién fuera ganso o periodista!. .Lo mismo da ser una cosa que otra, puesto que para los dos hay premio, y sino léase este parrafito del «Heraldo de Madrid»: «De América nos llega hoy la grata noticia (con toda seguridad que el que la envió fué un periodista) de la ansiedad con que allí se espera la visita (¡por favor!) de nuestro Rey (sí, porque nosotros ni de balde lo queremos), para abrazar en la persona de don Alfonso, (al representante de todos los crímenes que en España se cometen con los hombres de trabajo y de progreso, agregaremo nos otros) a la madre españa, y como muestra cumplida de este interés (¡si tendremos interés...que se ahogue por el camino!) que tan hondamente nos emociona, ofrecen un premio crecido (esto es lo que más los emociana) al periodista que primero trasmita el aviso (léase alcahuetería) del apetecido viaje.

Hay otro parrafito a continuación, que no está demás reproducirlo, porque en el está la síntesis de la rufianería, de la adulonería, de la pobrediablería y de la lacayería que carácteriza a estos plumíferos; dice así:

«Es algo que nos impresiona no me lo comuníques, y que agradecemos de todo corazón, como españoles y como periodístas».

Aquí, en América, todo se premia; a los toros, porque son toros, a los caballos porque son caballos, y a los periodístas porque son...alcahuetes.

Julio Crosina

LA LOGICA DE LA REVOLUCION

Confidencias a los trabajadores

No soñéis, trabajadores, con vuestra emancipación si todavía halagan vuestros oídos palabras engañosas de una paz imposible entre miserables hambrientos y opulentos propietarios del bien común; no soñéis, nó, con el día de vuestra felicidad, si aún sois bastantes crédulos para esperar del tiempo y de la magnanimidad burguesa una solución pacífica que nos restituya lo que continuamente se nos arrebata: riqueza, libertad y ciencia. Todo acuerdo entre nosotros, los desheredados, y ellos, los acaparadores, ha de fundarse necesariamente en nuestra sumisión, en nuestra exclavitud voluntaria, en el reconocimiento tácito o expreso de sus privilegios. El tiempo por sí sólo nada hace si falta el concurso de los hombres.

La magnanimidad burguesa es imposible obtenerla, porque nadie es tan poco conservador que renuncie a lo que posee. Soñáis con imposibles si soñáis tal cosa. Soñáis y creéis que el cordero y el lobo puedan entenderse, que el uno pueda renunciar a su presa voluntariamente y que el otro pueda creerse seguro a su lado. Sois suicidas si tal creéis

Yo os canto y os ensalzo una revolución que nos emancipe, porque todo progreso, toda renovación del orden social, y todo cambio se han verificado siempre por la revolución.

Si no basta la razón filosófica para demostrarlo, si no basta la realidad abrumadora que lo comprueba, la historia en el último término lo patentiza de modo irrefutable a nuestra vista. la historia confeccionada por esos mismos que nos explotan, la historia en que sólo han tomado una parte activa los emancipados hoy, es la que viene a imponernos la necesidad suprema de esa revolución.

Sí: nosotros preconizamos esa revolución, nosotros trabajamos porque sobrevenga cuanto antes, nosotros nos agitamos uno y otro día para llevar al seno de las masas el espíritu de rebelión; porque, sin esa revolución, nuestra esclavitud será eterna, nuestra cobardía incalificable, nuestra complasencia un crímen. Venid a nosotros y vamos todos juntos a conquistar la libertad, a recabar lo que se nos roba, para que al fin podamos erguirnos noblemente después de tantos siglos de su misión.

Sacudid el egoísmo que os hace ver lejano el momento de vuestra emancipación. ¿Quién puede predecír lo que sucederá mañana? ¿Quén puede asegurar que la revolución social a de tardar después de un siglo de mercantilismo y de política constitucional? Los resortes del sistema imperante se han gastado por completo. Las crisis sobrevienen con rápidez vertiginosa. las clases dominantes han llegado al máximo de degradación. Todo vacila, todo se tambalea, pronto a caer con horrísono estrépido. De otro lado la agitación revolucionaria aumenta asombrosamente. Los hambrientos se ven arrojados a una lucha desesperada. Y los nuevos ideales son ya comunes a todos los países y a todas las razas.

¿Qué falta?

Un momento no más, un momento propicio, y la revolución — la gran Revolución Social — estallará imponente, amenazadora.

Corred, pues, a uniros con los combatientes; corred, a las avanzadas del ejército revolucionario; corred, apresuraos, que el tiempo vuela, que los sucesos se precipitan y que quizás lleguéis tarde.

Siglos y más siglos de esclavitud os hacen vacilar; vuestros hábitos pueden más que vuestra razón.

¡Romped de una vez con el pasado héroes del porvenir! ¡Romped para siempre con la tradición de esclavos y proclamaos hombres libres!

La Revolución Social, pronto inmediata, requiere vuestro esfuerzo. A combatir, pues, a pelear. Asociación de fuerzas, agitación permanente, revolución total de lo existente, tal es vuestro deber.

¡A la asociación, trabajadores!

¡A la agitación obreros! ¡A la Revolución Social, esclavos del presente, parias, ilotas y siervos de siempre! A la Revolución Social, proletarios todos, para conquistar la libertad, la riqueza y la ciencia. ¡A la Revolución por todo y en todo!

Ricardo Mella

CONSECUENCIAS DE LA LUCHA DE CLASES

El «lock-out» patronal

Telegramas que llegan de España, y que diariamente publica la prensa burguesa, notician que al cierre de las fábricas, al «lock-out» patronal, que sencillamente equivale a matar de hambre a los obreros, éstos contestan a los patrones matándolos con bombas, revólveres y cuchillos.

Triste, pero inevitable consecuencia de la lucha de clases...

La huelga de la casa Restelli

LA SOLIDARIDAD PATRONAL FRENTE A LA SOLIDARIDAD OBRERA

Los fabricantes de calzado se disponen a dominar por el hambre a los obreros, solidarizándose así con el burgués Restelli. A estas horas, y una ocasión más, se prueba la ineficacia de los recursos económicos para ganar huelgas. Los obreros que ayer contribuían con su jornal en ayuda de los huelguistas, están los unos sin trabajo y los otros amenazados de lo mismo. Falsa y mala manera de practicar la solidaridad, esa de sostener las luchas obreras a base del centésimo proletario frente al millón burgués. Falsa, decimos, pues una ocasión más lo constatamos en esta resolución de los fabricantes de calzado. Y prueba, agregamos, porque fomenta el vicio en los gremios, equivoca la orientación que debe tener la lucha y desprestigia en todo sentido la accion gremial.

Se podría argumentar que en el presente caso del personal de Restelli, es debida a la ayuda económica de los obreros la actitud de los patrones. Si así fuera, es doblemente estéril y funesto tal recurso. Si los obreros ahora quieren vencer, tienen que recurrir a una acción a la misma acción que les hubiera hecho vencer en los primeros momentos, con las siguientes diferencias fundamentales: 1.o, no hubieran transcurrido dos meses, en los cuales se debilitan fatalmente las energías; 2.o, no hubieran sentado con mal precedente recurriendo a principios falsos; 3.o, no hubieran enviciado el gremio con prevenciones y desconfianzas, sin haber dado lugar a que los obreros inconscientes o malos rehuyan el trabajo que se les ofreciera, fomentando asi el parasitismo dentro de las filas proletarias y dando

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** y **El Día**, *como también a los productos de las* **cervecerías Uruguaya y Montevideana.**

motivo a que se fomenten discordias dentro de la organización gremial.

Pero aún hay algo más: la resolución de los fabricantes del calzado no es originada siquiera por la resistencia que hayan hecho los huelguistas de Restelli por la ayuda económica del gremio, que, conviene decirlo de paso, respondió unanimemente. No tuvo ni esa virtud tal ayuda económica. Lo que hay en este caso es que frente a la bancarrota económica y debido a la depreciación general de todos los productos, los fabricantes en calzado, como las empresas constructoras y los grandes propietarios de carpintería y capitalistas que explotan otros renglones, tomaron como lo anuncian, esas medidas de paralización del trabajo, pues a ello los lleva la situación de plena bancarrota y de crísis intensa que nos espera.

De estas consideraciones realísimos se deduce clara e irrefutablemente que el gremio de obreros en calzado equivocó el camino, como decíamos en el núm anterior, al haber recurrido a practicar una solidaridad falsa y funesta por completo. Felizmente, en este gremio la organización gremial tiene arraigo firme, y estos equívocos, que en otros gremios hubieran tenido consecuencias fatales, no debilitarán para nada el espíritu de lucha de estos proletarios, que sabrán vencer en esta emergencia a costa de cualquier sacrificio que la situación en que les colocan los inicuos calculos capitalistas les reclame. Por otra parte, creeemos que estas cosas valdrán de valioso ejemplo no sólo para el gremio que nos ocupa, sino para toda nuestra organización obrera, que comprenderá al fin que la lucha requiere otras prácticas más eficaces y ciertas, levantando el espíritu gremial de la decadencia en que ha caído y reivindicando a un tiempo la lucha obrera ante el desprestigio en que cae debido a las huelgas por aumentos de salarios,

Y así como es preciso que las futuras huelgas sean planteadas con finalismos que unifiquen el interés común de los productores y la población toda, también es necesario que se sepa bién concretamente que esos conflictos no pueden resolverse en beneficio de los obreros si éstos no emplean sacrificios en ello, si no les dan una rápida solución y, en suma, si no basan el triunfo en el único y siempre fecundo recurso de una acción directa y enérgica.

Una declaración de huelga no puede ser considerada ni practicada sino como una batalla que ha de librarse sobre el mismo campo del trabajo,

Decir otra cosa es mentir descaradamente, es despresfigiar la organización obrera. Y es por eso que debemos saber los trabajadores que nos encontramos en el dilema de perecer en la inacción, o de movernos si ello ha de ser afrontando abiertamente todas las consecuencias de la lucha. De lo contrario, de no proceder así, seremos un factor más que, engañándonos a si mismos, empeoraremos nuestros males.

Contra los atorrantes de levita y de blusa han de ir los trabajadores conscientes, si quieren emanciparse económica y políticamente.

Para Folco Testena

Hace ya un poco de tiempo estábamos olvidados de usted, señor Testena, que después de todo no merece tanta importancia, aun cuando dentro del diarismo local es usted uno de los plumíferos que más mistifican y más intentan engañar la opinión pública, colocándose invariablemente en el «término medio» de todas las cosas, con caídos de un misticismo que le queda muy mal a un hombre a quien lo mueven tantos y tan bastardos apetitos y que vive como el mejor de los rufianes.

Pero es el caso que usted nos hace una alusión, los otros días, cuando, comentando la reacción italiana, dijo:

«Hace unos meses yo lamentaba, aquí, el optimismo ingenuo de los revolucionarios, quienes creían que el pueblo italiano fuera listo para las más acabadas transformaciones. . .»

Sí, señor: por lo que a nosotros toca continuamos creyendo, no solamente que el pueblo italiano esté en condiciones de realizar las más «acabadas transformaciones», sino que sea en la actualidad también al que más capaz creamos, pues tiene actuando en su seno, dicho pueblo, como fuerza orientadora, a un grupo de hombres anarquistas que se complementan debidamente con el momento psicológico que se vive y con la situación general que se atraviesa. Y es más: la reacción actual no puede ser otra cosa que la gestadora de una nueva reacción de abajo, de la cual hay que esperar, no con «optimismo ingenuo», sino como consecuencia lógica obligada que tenga por epílogo el triunfo proletario.

Luego agrega usted: «Entonces hubo quien, calumniando a los administradores de los diarios, aludió a periodistas serviles que escriben pagados por la burguesía...»

De esos cuales «periodistas serviles» es usted un buen ejemplar, señor Testena, a quien paga la burguesía, pues ésta solo paga a quien la sirve. Así que ni nosotros ni nadie en tal caso calumnia a los administradores de diarios, cosa que creemos no será preciso mucha insistencia para convencerle... ¿Verdad?

Y finaliza así:

«En Italia, hoy no hay más lugar para De Maistre, no hay todavía lugar para Kropotkin; esta es la hora de José Mazzini.»

¡Qué diablos!... Acaso vamos nosotros a convencer a «Vir» de que esta es la hora del proletariado, que por lo menos no se detendrá siquiera en los límites de la democracia ideal de Mazzini?... Habría que calumniar a los «administradores de diarios»...

«La Revolución»

(Estudio Constructivo de la Civilización del Trabajo) 70 páginas, por José Torralvo.

Sumario

Posición del autor. — Las revoluciones.—Génésis y carácter de la revolución actual. —La revolución en las ideas. — El proletariado como clase.—Necesidad de que el proletariado se una.—La dictadura. — Interpretación de la dictadura obrera.—Los ensayos pretéritos de la dictadura.—La posesión del trabajo. — La dirección revolucionaria.—Las primeras funciones de la dirección revolucionaria.—Sindicatos prévios.—El principio de la organización del trabajo.—El mecanismo de la dirección.—Significación universal de los sindicatos. — Libre cambio. — La administración del libre cambio.—La enseñanza. El sistema penal. — Detalles complementarios.—Ideas.

Este es el sumario del folleto que la agrupación «Nuevos Caminos» tiene en prensa, y que en breve dias aparecerá. El precio es de 030 centavos el ejemplar. Los pedidos por mayor pueden hacerse a la calle O'Gorman 188, Avellaneda, Prov. de Buenos Aires, a nombre de M. Gamíndez.

Para números sueltos pueden dirigirse a la administración de «La Batalla», Ciudadela 1201.

Pic-nics a realizarse

El 9 de Enero en el Cerro, barrio Tonkinsan, monte de Juan Larregui. A beneficio de «La Batalla» y del C. de E. Sociales «Luz y Libertad».

Domingo 16 de Enero—Este segundo pic-nic, organizado por el comité «Guerra al déficit de La Batalla», del Paso Molino», y por nuestra administración, será a beneficio de la jira por el interior y de nuestro semanario. Se realizará en el prado:

1.o Domingo de Marzo

Este tercer pic-nic será a total beneficio de «La Batalla» y, como todos, se dará en el Prado.

Nota—Los que tengan algunos objetos para donar para el bazarcito, pueden dirijirlos a nuestra administración, en Fraternidad 192 y Guadalupe 1669.

Del interior

En Riachuelo y Colonia

Continúan las huelgas en las canteras de Ferro con bastante entusiasmo.

Días pasados fueron a trabajar cuatro *carneros*, de esos que lucen sus guampas juntito con las bayonetas de los milicos que los cuidan: pero, pese a esta celosa custodia, los huelguistas diéronles una bonita paliza, inhabilitándoles para seguir traicionando.

El comisario de policía, como buen comisario, vale decir, como celoso defensor de los intereses de los ricos, llevó presos a doce compañeros de los cuales la mayoría están todavía entre rejas.

La policía no deja que los trabajadores anden por las proximidades de las canteras, ni siquiera que pesquen en la costa que está cerca de aquéllas.

Trabajan también en la descarga del vapor del burguús Ferro los empleados del vapor del Resguardo «Chapicuí».

En los arsenales de Ferrando trabajan ocho hombres, los mismos que fueron a darle a dicho señor la bienvenida a su regreso de Buenos Aires.

Los trabajadores tienen plena confianza en triunfo del movimiento.

Piden a los obreros todos, no se les vaya a traicionar.

Correo administrativo

Ainstéin, Ceres. Recibimos treinta nacionales. Los distribuimos como nos los indica.

¡NO OLVIDEMOS, PUEBLO que con la misma intensidad que odias hoy a tus tiranos y explotadores, con mayor fuerza aún has de amar — producida la salvadora revolución social—a todos tus iguales.

"Tierra Libre" (2)

Fantasía Comunista por Juan Grave — Versión española por Anselmo Lorenzo

La lluvia había cesado. El viento parecía calmarse.

—Comandate,—vino a decir un oficial, — el contramaestre Jeannic anuncia que el agua ha ganado un centímetro.

—Está bien. Dígale usted que no lo comunique a los hombres, para que no se desanimen; que se limite a declarar que el nivel del agua se mantiene a la misma altura y que se han de redoblar los esfuerzos.

El oficial saludó y dió media vuelta.

El comandate se dirigió a los oficiales que le rodeaban:

—¡Si a lo menos supiéramos dónde nos hallamos! ¡en qué dirección nos arrastra la tempestad! Pero la brújula enloquecida no da indicación que pueda servirnos. Ignoro dónde vamos; lo único que sé es que desde que dura la tempestad, y dada la terrible velocidad que seguimos, debemos haber realizado un trayecto enorme...

No pudo terminar la frase. De repente perdió el equilibrio, pudiendo apenas sostenerse por haberse agarrado fuertemente a la pasarela, mientras los oficiales cayeron todos al suelo. Acababa de producirse un choche violento; el buque, sacudido en toda su armadura, tuvo como una especie de estremecimiento, y después quedó inmóvil, como si una mano gigantesca le hubiera clavado en el sitio.

Todos, deportados, marineros y soldados fueron proyectados unos contra otros o rodaron por el suelo; todos se miraron ansiosos, ignorando lo que había ocurrido.

—De seguro hemos quedado clavados sobre algún arrecife, —murmuró el comandante cuando se hubo serenado.—¡Si al menos estuviéramos cerca de tierra! Asegúrese usted de lo que ocurre,—dijo, dirigiéndose a su segundo, dedicándose a examinar con marcada ansiedad el horizonte.

Unas nubes plomizas le obscurecían aún por la parte anterior a los náufragos; pero detrás, a lo lejos, se veía resplandecer el mar bajo el cielo azul. Había cesado el viento; las olas eran cada vez menos altas; la tempestad tocaba a su fin.

—Mi comandante, el agua disminuye en la cala, —vino a decir el oficial que vigilaba el trabajo de las bombas.

—¡Perfectamente!—dijo el comandante, alegremente sorprendido.—Que se distribuya vino a los hombres y que se redoblen los esfuerzos.

—El buque está cogido entre dos rocas,—dijo el segundo, que había esperado que el oficial se retirara para hacer su comunicación.

—¿Se le podrá desprender?—interrogó el comandante.

El segundo hizo un gesto de duda.

—Sólo eso nos faltaba,—dijo el comandante.—Felizmente ahora que las bombas ganan al agua, podemos ocuparnos del salvamento. ¡Si no estuviéramos lejos de tierra!—E interrogó el horizonte.

Las nubes se deslizaban dejando al descubierto la hermosa luz del día; pero en cuanto la vista podía eztenderse veíase el mar tranquilizado, liso y brillante en toda su extensión, sin más límite que el horizonte.

El comandante le sondeaba con su anteojo, pero por todas partes sólo veía brilllar las olas bajo los rayos del sol, que se obstentaba ya resplandeciente en la altura.

No pudo evitar un gesto de desaliento, y se volvió hacia la parte anterior, todavía obscurecida por las nubes que se alejaban y cuya sombra ss proyectaba sobre las olas.

—¡Tierra!—exclamó de repente el vigía, que había permanecido en su puesto.

Y, en efecto, a algunos cables del buque, las nubes que la cubrían se iban alejando, y surgía una linea parda que, en efecto, no podía ser más que tierra. ¿Isla o continente? ¡Poco importaba! Al fin confirmaba la esperanza de salvamento, representaba la vida para todos.

—¡De buena nos hemos librado!—murmuró el comandante: Luego, dirigiéndose al segundo.

—Señor de Mortcerf, haga usted echar una lancha al mar y vaya a reconocer el país, mientras nos aseguramos del estado del buque y vemos la posibilidad de ponerle a flote.

II

Más, antes de continuar nuestro relato es indispensable dar a conocer qué clase de hombres eran esos deportados y a consecuencia de qué acontecimientos se encontraban entregados de aquel modo a los rigores del Estado.

Hacía ya mucho tiempo que los pobres, los miserables, los que soportan todo el peso de la organización social, produciendo la abundancia y el lujo, y recibiendo, en cambio, como parte en esa producción, miserias y privaciones, sufrían su suerte más o menos pacientemente, creyendo natural que entre los hombres haya quien mande y que los que mandan sean mejor pagados por sus servicios que los que obedecen, habiéndose de contentar éstos con lo que les dejen aquéllos.

Después habían venido los sacerdotes a remachar el clavo explicando que, siendo el trabajo el castigo de la raza humana, era necesario someterse a el para ganar el cielo.

Lo cual no había impedido que poco a poco surgiera la duda, hasta llegar el caso de haber quien preguntara cómo es que los que llevan toda la carga perezcan de hambre y los que no hacen nada disfruten en abundancia de lo necesario y de lo superfluo.

Mas, como no se había llegado todavía a preguntar por qué había quién mandara y quién obedeciera, se habían atribuído las causas de la miseria a la mala manera de gobernar de los que ejercían de gobernantes, y se había imaginado que deponiendo a los que gobiernan mal y reemplazándoles por otros que prometieran hacer dichosos a todos, se vería al fin florecer la justicia entre los hombres.

Sobrevinieron revoluciones. Se cambió varias veces la forma de gobierno: de la Monarquía se pasó a la República, de la República al Imperio, para volver a la Monarquía, y tras una docena de estos cambios, se volvió a la República; pero, si en el curso de esas revoluciones se logró cambiar de monopolizadores del poder, si los obreros habían podido obtener algunas libertades políticas, para la mayoría de ellos de nada servían tales libertades, porque su estado continuaba siendo miserable, y no es libre aquel a quien un trabajo abrumador retiene en la ignorancia y en la miseria, ya, que para ejercitar la libertad se necesita disponer de tiempo y de dinero, de que carece siempre el trabajador.

Tales decepciones, tan frecuentemente repetidas, acabaron por inspirar a los trabajadores la convicción de que el Gobierno no es más que la ar-

golla que les sujeta a la servidumbre económica, y que cualquiera que sea la mano que la imponga, oprime siempre con dureza cuando los oprimidos intentan reclamar lo que se les debe.

Comprendieron que lo importante no era la forma de gobierno, ni bastaba con inscribir en el Código tantas leyes concediendo muchos derechos que la falta de medios de ejercerlos hacía absolutamente inútiles; que su miseria dependía de que la sociedad estaba dividida en ricos y pobres, y que los pobres, obligados, para comer, a vender sus fuerzas de trabajo a los ricos, éstos se aprovechaban para hacer que los pobres trabajaran en su lugar, y tenían cuidadoso empeño de retenerlos en la miseria para que fueran siempre dependientes de los ricos.

Entonces la lucha cambió de aspecto: se convirtió en lucha de los pobres contra los ricos, de los hambrientos contra los hartos.

Pero el hombre que trabaja doce horas diarias, escasamente puede desarrollar su inteligencia, sobre todo cuando sus padres, por miseria, se han visto precisados a sacarle de la escuela antes de tiempo para llevarle a la fábrica, y también cuando en la misma escuela se ha tenido cuidado de enseñarle que lo que existe es inmejorable; que no puede ser de otro modo, y que ha de respetar al alguacil, al guardia, al juez, al diputado, al gobernador y a todo el gobierno, lo mismo que al banquero, al patrón y a cuantos sean más ricos que él.

Así se explica que los trabajadores hayan adquirido conciencia de su situación y de las verdaderas causas de su miseria con tanta lentitud. Sólo en una corta minoría se desarrollaron las ideas de emancipación, la necesidad de partipicipar de los goces de la vida, de ser hombres y no máquinas de producción.

Y si, bajo la influencia de esta minoría, las reivindicaciones tomaron un carácter económico, es decir, se pidieron cambios en la propiedad, el error político estaba demasiado profundamente arraigado en los cerebros para desaparecer por completo, y esto contribuía a dificultar los esfuerzos de los que habían comprendido.

Sin embargo, la educación iba verificándose, y las reivindicaciones se acentuaban en sentido económico, y se había hallado el medio de ensayar las fuerzas obreras con lo que se llamaba la huelga general, consistente en detener en un momento dado el trabajo en todas partes y en todos los ramos de la industria, para demostrar a los burgueses que la vida social depende toda de la actividad de los que trabajan.

En diversas ocasiones se intentó la huelga general, pero siempre fracasó por falta de acuerdo entre los trabajadores, debido a la ignorancia de la gran mayoría. Pero esos intentos, aunque con éxito tan desgraciado, fijaron la atención de cierto número, enseñándoles lo que podía la unión, y al fin se logró que un día, cuando menos se esperaba, una nueva tentativa detuvo toda la vida social, se cesó todo trabajo y la paralización se prolongó durante tres días en varias poblaciones.

La mayor parte de las líneas de ferrocarriles vieron su servicio desorganizado; no circularon los correos, a pesar de haberse intentado hacer el servicio por medio de soldados; en algunas ciudades hubo barrios enteros que carecieron de pan y de carne. Unicamente los huelguistas, que habían hecho provisión anticipada, pudieron atender a los huelguistas de última hora, que seguían arrastrados por el movimiento.

Por desgracia, éste sólo se generalizó en un corto número de localidades. Algunas ciudades que se suponía habían de dar el ejemplo, defraudaron todas las esperanzas. Además, justo es reconocerlo, entre los mismos huelguistas había pocos plenamente conscientes del resultado que había de obtenerse, y se vieron sin saber qué hacer con la victoria alcanzada. Muchos volvieron al trabajo contentándose con las falaces promesas de sus explotadores, mientras el gobierno hacía prisiones en masa. El movimiento fué detenido, y se acabó por dominar a sus iniciadores.

(*Continuará*).

Puntos...

Alfonso XIII

Cuando el rey de Italia tuvo la picardía de donar una granja y algunas leguas de tierra fértil y productiva, una parte de la humanidad se quedó con la boca abierta, de oreja a oreja, ..naturalmente que se creyó en que aquel gesto de monarca—era la iniciación de otros muchos, y se admitió lo del avaro que, empezando a dar, dió con tanta prodigalidad que lo dió todo...

Pero los Italianos y republicanos por añadidura, siguen bajo la protección de la Corona, y el monarca, tan rico y tan cómodo en su asiento que ya no se acuerda más de aquel despojo que se hizo a si mismo.

Ahora, otro rey, y no menos coronado que aquél, asombra a sus campesinos y colonos con nna real orden cuya magnanimidad no tiene procedentes entre la casa de España.

En el real sitio de El Pardo, don *Alfonso XIII* posee unas terriñas de cultivo, un monte para sus ratos de caza, parque y jardines, una fuente y una casucha de campo, así como para un monarca; pues bien, todo eso, incluso campesinos y colonos, mujeres y chicos pertenecia al rey!... No hay que olvidar que lo que producían esas tierras tampoco dejaban de ser de su real propietario.

Bueno, todo eso, «haciendo un gesto que le honra», lo ha cedido a *sus* campesinos, que de antaño venian echando el hígado para que el rey no los arrojará a la calle por haraganeS.

Pero, lo ha cedido a su modo, porque el monte, la casucha, los jardines y otras tonterias se las quedó para él!

¿Qué harían los colonos con todo eso, sino echarlo a perder?

En esto el rey ha obrado sabiamente, ¡quién lo duda!

¡Qué inteligencia de monarca! ¿no?

Pero, aquí no para la cosa, y, a fin de que por las tierras nadie se rompa los ojos con aquello de que esto es mío y lo de más allá también, el rey formó un sindicato del que se nombró presidente!!!

Con lo cual y por lo cual él tendrá derecho a las ganancias y dividendos de lo producido en las tierras por los obsequiados!

Y cuando no andan derechos, mediante una real orden iran a la calle los labriegos, que ahora, con lagrimas en los ojos, se disponen, llenos de ternura; a trabajar firmemente, en sociedad con don Alfonso!.

¡Qué lindos tiempos!

Loterías y más loterias

El *gordo* en Madrid; el millón, en la Argentina y el medio aquí, citras que hacen perder el sueño a cualquier pobre que tenga aspiraciones de no serlo un cuarto de hora más.

Los ricos también tienen sus ensueños, porque también compran sus billetes, que no son precisamente las miserias participaciones en que se meten los pobres y con las cuales creen que mediante la suerte mayor ya serán millonarios.

El rico, cansado de luchar con sus obreros, sus huelgas y sus prentesiones de mejoramientos, de equidad y de justicia social, se gasta centenares de pesos, que hoy le ganan sus obreros, en comprar billetes y más billetes para tentar la fortuna sin lucha, sin el tira y afloja de cada día, sin consultar el Debe y el Haber o los balances de comprobaciones y saldo

¡Nada de eso ocurrirá si le toca la *grande!*

En cuanto al pobre, ¿para qué quiere el *gordo*?

Suponemos que no será para convertirse en burgués, en explotadores de sus semejantes, pobres como éllos ahora... y después; ni será para comprar propiedades y arrendarlos a precios fabulosos y vivir de rentas; en fin, suponemos que ningun pobre querrá hacer el triste papel que hacen ahora los señores ricos. ¿No es eso?

Nos inclinamos a creer que los pobres aspiran a tener mucha plata para vivir sin trabajar, o al menos para dejar de ser esclavos de los actuales posedores del oro, y como la *grande* no puede hacer de un solo golpe ricos a todos los pobres, vemos que el mejor camino no es ese.

Por el contrario, si hay unanimidad de opiniones entre los pobres, lo mejor seria abolir a todos los ricos y terminar con las dos clases, en lugar de aspirar a que unos vayan pasando de la una a la otra en detrimento y perjuicio de una clase.

En fin, cuando vemos en los escaparates de las vidrieras a millones de pobres haciendo cálculos y divisiones, suponemos de ellos todo lo peor que se pueda suponer pensando que aún ese maldito dinero, que envilece, los ricos serían honrados trabajadores y los pobres dejarían de ser pobres, que para todos esos ilusos jugadores ya sería mucho!

Año nuevo

Las sirenas de los diarios, que todo el año dijeron mentiras y embustes cual mayor; los cohetes voladores y aun los que se arrastran indecentes; los estampidos, gritos, músicas y demás ruidos infernales, se preparan a despedir el año presente y saludar al nuevo.

Aquel es un mascarón viejo y torpe; este, una cara de ángel, fresca y sozagante, como la de los hijos de los burgueses...

Los amos atisban a traves del año que se va lo que les deja de ganancia, y los esclavos agradecen a Dios que los permite otra vez masticar unas masas y beber una copa de Sidra.

La farándula humana pasa sin emociones de un año a otro, de un siglo a otro siglo, sin sorpresas para nadie, como si fuera un entierro de pobre!

Los unos, a seguir medrando, gozando y aturugándose a expensas de los otros que dejan atrás un año más de sufrimiento, hambre y miseria, para entrar en el otro con las mismas armas y bagajes.

¿Y hasta cuándo?

¿Hasta cuándo se seguirá festejando el año nuevo de los amos?

¿No llegará jamás el año nuevo de los productores, en el cual haya alegría, amor, regocijo y se sientan los hombres felices de saberse libres y bueno en un estado de fraternidad y de paz universal?

¿Hasta cuando?

E. Nigma

Varias

Comité de Relaciones

La secretaría de este Comité hace saber a todas las agrupaciones y centros de estudios sociales, que el próximo Viernes 7 de Enero tendrá reunión general, con el objeto de revisar los balances, para su debida publicación.

Esperamos que los delegados concurran con puntualidad. Punto de reunión: Fraternidad 172. (Paso del Molino), a la hora 21.—*El Secretario.*

Centro de E. Sociales «Luz y Libertad

Esta agrupación, con sede en el Cerro, piden a los compañeros en general que quieran donar algún objeto para el bazar-rifa, a realizarse el 9 de Enero, de dirijirse a la calle Grecia 392, o a la calle Florida 1261, Montevideo.

CULTURALES

Biblioteca P. «Luz al Obrero»

Esta entidad ha iniciado con relativo éxito los trabajos para realizar una velada en el «Biógrafo Edén», Villa del Cerro, el sábado 8 de Enero, a total beneficio del fondo social.

El programa confeccionado lo componen variados números, aparte de dos obras altamente sociales. El coro de niños formado por los alumnos de la «Escuela Libre» hará oir recitados muy interesantes. Un compañero tendrá a su cargo la recitación de un monólogo. Cerrará el acto otro compañero con una interesante conferencia.

LOS OBREROS SOCIALISTAS que sinceramente están de acuerdo con la revolución rusa y que desean, cuanto antes, contribuir con su esfuerzo a que en América se haga otro tanto, deben de alejarse completamente de la lucha política y no tener otra preocupación que alistarse para la batalla decisiva

Nuestra rifa

Los compañeros y entidades que aún no arreglaron cuenta de los talonarios de rifa recibidos, se les pide que lo hagan a la brevedad posiole para publicar cuanto antes el balance.

La administración

Comité antipolítico

Este Comité cita a todos los delegados de las entidades que han apoyado moral y materialmente la obra de esta entidad, pues se presentará el balance y se dará cuenta de la obra que se ha realizado. Esta reunión se realizará el miércoles cinco de Enero, en la B. O. del Reducto. Se ruega puntual asistencia.—Por el Comité: *El Secretario.*

Teatro Apolo (Villa del Cerro)

Hoy viernes 31, se realizará la velada a beneficio de LA BATALLA y organizada por el Centro de E. S. del Paso del Molino.

Como ya anunciamos, habrá recitación de poesías, monólogos, zapateadores y conferencias por María Collazo y el compañero Carril, versando la de éste último sobre las salvajes persecuciones de que en Chile es víctima la clase trabajadora y los estudiantes, que luchan en pro de una sociedad más humana que la presente.

La anarquía es la forma de convivencia social y política en la cual todos y cada uno pueden tener las creencias religiosas y filosóficas que más le agraden. Un solo precepto moral se exige: ni oprimir ni ser oprimido; ni explotar ni ser explotado.

LA HUELGA DENTRO DE LA FABRICA, y no en la calle, debe de hacerse desde hoy en adelante

Vida Obrera

F. O. R. U.

Delegación al Salto—Se advierte a las sociedades que han votado fondos para costear los gastos a la delegación de la F. O. R. U, al Congreso Obrero del Salto, hagan entrega de los mismos antes del 1o.

Conferencias gremiales — Para la primer quincena de Enero esta Federación tiene proyectado realizar en todos los locales obreros una serie de conferencias de carácter instructivo sobre tacticas de lucha.

Este ciclo de conferencias estará a cargo de varios compañeros.

La huelga del Salto—Se llama la atención de los trabajadores en general y, en especial de los obreros electricistas, mecánicos y plomeros, sobre la huelga que a raíz del paro general sostienen en la usina del Salto los obreros de dicha ciudad, al efecto de que se le preste la debida solidaridad.—*El Consejo Federal.*

El conflicto de la Montevideana

Esta huelga, que, al igual de otras, va camino de eternizarse, sigue en pie. Muchos huelguistas, antes que entregarse han ido a trabajar a otros sitios, y en esta forma el número de los que huelgan se reduce continuamente. Esta táctica de abandonar el movimiento para ir a otros trabajos, está repitiéndose con demasiada frecuencia. Si todos no triunfan, menos lo hará una menor cantidad. Esto es fruto de la errónea creencia de que los centésimos proletarios podrán vencer los pesos patronales; así no es como se declara un movimiento, confiando en el *fondo* social; y se olvida la eficacia y necesidad de una acción directa, único medio de dar a las huelgas un carácter de lucha social, de guerra entre el capitalista y el obrero.

Muchas malas tácticas como estas—y peores aún—son las que traen por consecuencia esta racha de reveses que viene sufriendo la organización obrera.

Reaccionemos, compañeros; meditemos antes de lanzarnos a una lucha, y si la planteamos que sea con el firme propósito de sacrificarse por el triunfo amplio y, sobre todo, rápido.

Centro Femenino de Oficios Varios

Con este nombre ha quedado constituido en el Salto un centro femenino de oficios varios. Desea relacionarse con los centros afines del pais y el exterior, debe dirigirse la correspondencia a nombre de la compañera María Odulia Fernández, calle J. Suárez N.o 407.

Interior

SALTO

Probable huelga general

La F. O. L. Salteña ha lanzado un manifiesto al pueblo explicando la autocrática actitud del gerente de la Usina por su intransigencia en arreglar el conflicto con los obreros de la misma.

Frente a esa actitud despótica, la F. L. se ve en la necesidad de dirigirse al pueblo exponiendo la posibilidad de que tenga que llegar a la extrema medida de la huelga general, como contestación de la solidaridad obrera a la terquedad capitalista.

Los trabajadores del Salto, que ya tienen dado numerosos ejemplos de caracter y entereza, sabrá también responder a este llamado que haga la F. L. si acaso es preciso. Mientras tanto, nuestro saludo fraternal a esos compañeros y le deseamos saquen airosos su fuerza en esa posible reacción.

BOYCOT A LA TRIBUNA POPULAR